



Santiago Ott

La naciente industria militar saudí: entre la autonomía y la dependencia

CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

**Artículo de opinión
Septiembre 2025**

La naciente industria militar saudí: entre la autonomía y la dependencia

Santiago Ott

**Artículo de opinión
Septiembre 2025**

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

**Artículo de opinión
Septiembre 2025**

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Corrección: Roxana Carbone
Diseño: Mario Modugno
Imagen de tapa diseñada por Freepik

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

La naciente industria militar saudí: entre la autonomía y la dependencia

Santiago Ott*

1. Introducción

A lo largo de las últimas décadas, el Reino de Arabia Saudita se ha consolidado como uno de los mayores importadores de armamento a nivel mundial. Según los datos provistos por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), desde el final de la guerra del Golfo en 1991 hasta el 2024, Riad representó el 6,1 % de las importaciones globales de armas, erigiéndose como el segundo mayor comprador del planeta en este rubro, tan solo superado por la India (SIPRI, s. f.). La vasta mayoría de las adquisiciones militares del Reino han sido suministradas por los Estados Unidos, principal aliado internacional de Riad y garante *de facto* de su seguridad externa. Adicionalmente, Arabia Saudita también ha realizado

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de San Martín. Se desempeña como analista senior de riesgo político, asuntos públicos y estrategia en Cefeidas Group y como docente de Teoría de las Relaciones Internacionales en la Universidad Torcuato Di Tella. Miembro del Grupo Joven y del Comité de Medio Oriente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, y del Departamento de Medio Oriente de la Universidad Nacional de La Plata. Contacto: santiago.ott.97@hotmail.com

importantes compras de equipos de defensa provenientes de otros países occidentales como Francia y el Reino Unido.

En muchas ocasiones, la lógica subyacente a las compras de material bélico por parte de las monarquías árabes del golfo ha estado guiada más por objetivos diplomáticos que por la búsqueda de crear una fuerza militar autónoma y con alta capacidad de combate. Sin embargo, las numerosas transformaciones acaecidas en el contexto regional e internacional durante la última década –entre las que se encuentran un enfriamiento de las relaciones con Estados Unidos– han llevado a las élites saudíes a replantear la “afición” del Reino a importar casi todo su armamento.

Con el ascenso de Mohamed bin Salmán a la cúspide del poder en Riad, tras ser nombrado príncipe heredero en 2017, Arabia Saudita ha dado pasos significativos para construir su propia industria de defensa. Estos esfuerzos no solamente pretenden dejar atrás, lenta pero progresivamente, la dependencia armamentística con Occidente, sino también diversificar la economía saudí hacia rubros no vinculados con la venta de hidrocarburos y generar puestos de trabajo altamente cualificados.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar el estado actual de la industria militar saudí, las motivaciones detrás de su desarrollo, así como las estrategias adoptadas por las élites saudíes para transformar al Reino, tradicionalmente dependiente de la importación de armamento, en un productor destacado de material bélico en el largo plazo.

2. Motivaciones detrás del desarrollo de la industria militar saudí

Las motivaciones de la clase dirigente saudí por intensificar los esfuerzos para desarrollar una industria de defensa doméstica responden a una combinación de factores estratégicos, geopolíticos y económicos. Uno de los principales catalizadores en este sentido ha sido el nuevo panorama de seguridad surgido en Medio Oriente a raíz de la llamada Primavera Árabe de 2011.

Aunque este fenómeno no provocó una crisis interna en Arabia Saudita comparable a la de sus vecinos, sí alteró considerablemente el *statu quo* regional. En este marco, el incremento de la influencia iraní –su principal competidor–, así como las inestabilidades generadas en estados circundantes como Bahrein o Yemen empujaron a Riad a adoptar una política exterior más asertiva e intervencionista que la de décadas anteriores, con un papel mucho más protagónico del “poder duro” provisto por su instrumento militar (Hernández Martínez, 2022, p. 10).

Paralelamente, la relación del Reino con Estados Unidos, su principal aliado extrarregional, ha pasado por un proceso notable de altibajos en los últimos años. La estrategia de Washington de reorientar su atención hacia el Indo-Pacífico y reducir gradualmente su presencia militar en Medio Oriente ha generado incertidumbre entre las élites saudíes, en tanto la defensa externa del país descansa sustancialmente en la cobertura militar estadounidense. Además, episodios como la congelación de ventas de armas durante la administración Biden producto de la guerra en Yemen (Atwood y Hansler, 2021), o las restricciones impuestas por socios occidentales

como Alemania tras la muerte del periodista Jamal Khashoggi (DW, 2019), han expuesto las vulnerabilidades de una estrategia basada netamente en la importación. En este contexto, la expansión de la industria de defensa saudí también busca mitigar el impacto de estas limitaciones y ganar mayores cuotas de autonomía estratégica (Mazzucco, 2023).

A esto se suman las consideraciones de índole económica asociadas a la búsqueda por reducir la dependencia de los hidrocarburos, los cuales son el pilar central de la economía saudí. De hecho, según la agencia oficial de estadísticas del Reino, en el primer trimestre del 2024 las actividades productivas vinculadas al crudo de petróleo y el gas natural representaron el 23,4 % del PBI nacional –el mayor porcentaje de todos los sectores económicos (General Authority for Statistics, 2024a)–; así como el 75 % de la canasta de exportaciones (General Authority for Statistics, 2024b). El sector petrolero es, además, crucial para las finanzas públicas; llegó a aportar el 68,2 % de los ingresos fiscales del año 2022 (KPGM, 2023, p. 6).

Teniendo en consideración el carácter no renovable del petróleo, sumado a la creciente presión internacional para reducir el uso de combustibles fósiles y adoptar energías verdes para combatir el cambio climático, las presiones que se cierren sobre Riad para diversificar su economía van en aumento. En este contexto, la industria de defensa se presenta como uno de los ejes para dinamizar potenciales fuentes de ingresos no vinculadas a los hidrocarburos y generar puestos de trabajo altamente cualificados.

En conjunto, estos factores ayudan a explicar por qué el liderazgo saudí ha intensificado sus esfuerzos para desarrollar

una industria militar propia. Sin embargo, más allá de la necesidad de reducir la dependencia externa, el éxito de esta empresa dependerá de la capacidad del Reino para construir un ecosistema industrial competitivo y sostenible en el tiempo. En la siguiente sección, se analizarán los objetivos y estrategias adoptadas para transformar esta visión en realidad.

3. Objetivos y estrategias para el desarrollo de la industria militar saudí

El impulso adoptado por la industria militar de Arabia Saudita en los últimos diez años ha estado acompañado por el ascenso al poder de Mohamed bin Salmán (MBS). Nombrado príncipe heredero a los 31 años, el hijo del rey Salmán bin Abdulaziz representa un cambio generacional en la cúpula de poder dentro del Reino. Con fuerte vocación reformista, MBS ha sido el principal promotor de iniciativas dirigidas a dinamizar no solamente el sector de la defensa, sino también una gran cantidad de áreas de la economía y la sociedad saudí.

Buena parte de las transformaciones que MBS ha intentado llevar a cabo en Arabia Saudita se encuentran nucleadas en su plan *Vision 2030*, un ambicioso programa de reformas estructurales lanzado en 2016 dirigido a modernizar al Reino mediante el establecimiento de metas concretas para el año 2030. La industria de defensa conforma uno de los pilares constitutivos de dicho plan, el cual fija como objetivo localizar¹ el 50 % del gasto militar para el mencionado año (*Vision 2030*, s. f.).

1 La localización del gasto en defensa refiere al porcentaje de contratos militares que son adjudicados por las fuerzas armadas de un determinado país a empresas

Para alcanzar este fin, en 2017 las autoridades saudíes fundaron la Saudi Arabian Military Industries (SAMI). Este conglomerado de defensa de propiedad estatal, subsidiario del Fondo de Inversión Pública, representa la más destacada de todas las iniciativas llevadas a cabo para desarrollar la industria militar a nivel interno. Presentada como el “gran campeón nacional” del sector de la defensa del Reino, SAMI no solamente pretende contribuir al objetivo de localizar el 50 % del gasto militar de Riad, sino también posicionarse entre las 25 mayores empresas de armamento del mundo para el año 2030 (SAMI, s. f.).

Para acompañar este proceso de crecimiento, en el mismo año en que se fundó SAMI, el Gobierno saudí también creó la Autoridad General de Industrias Militares (GAMI). Este organismo fue diseñado para actuar como el principal ente regulador del sector de la defensa del país. GAMI se encarga de establecer las normativas que rigen a toda la industria y busca promover su desarrollo trabajando articuladamente con actores del sector público y privado, tanto locales como extranjeros.

Bajo este marco, el modelo industrial saudí para la defensa ha seguido una estrategia basada en tres grandes pilares: 1) las asociaciones con firmas de renombre global, principalmente bajo la forma de *joint ventures* (JV); 2) la adquisición de empresas estratégicas que resulten conducentes a los objetivos de SAMI; y 3) el establecimiento de regulaciones y acuerdos de compensación productiva con proveedores de armas extranjeros (Mazzucco, 2023). Mediante estos mecanismos, Arabia Saudita ha procurado asegurar transferencias tecnológicas,

locales en lugar de a proveedores extranjeros.

establecer líneas de producción domésticas de ciertos componentes de sistemas de armas, y acceder al *know how* necesario para construir capacidades locales.

En cuanto al primer pilar, hasta finales del 2022, SAMI formaba parte de alrededor de 12 JV, con varias más de estas empresas en proceso de negociación (Vidal, 2023). Estos acuerdos de cooperación se han realizado principalmente con firmas extranjeras y de amplia trayectoria (Czulda, 2024). En 2018, por ejemplo, SAMI y la firma española Navantia crearon una JV a través de la cual Arabia Saudita participó en la construcción de cinco corbetas clase *Al-Sarawat* (basadas en el modelo Avante 2200), y pudo desarrollar su primer sistema de gestión de combate naval, el *Hazem*, gracias a las transferencias tecnológicas de su socio ibérico (Navantia, 2022). Con la francesa Thales, el conglomerado saudí estableció en 2020 una JV centrada en diferentes tecnologías electrónicas, incluidos sistemas de defensa antiaérea, de vigilancia y radares (Takla, 2023). Con Boeing, SAMI llegó a un acuerdo para establecer una JV dedicada a prestar servicios de reparación y mantenimiento de la flota de helicópteros militares saudíes (PIF, 2022). Una iniciativa similar se alcanzó con Airbus para la flota de aviones de dicha empresa operados por la fuerza aérea saudí (Zawya, 2021).

Si bien los aliados preferentes de SAMI a la hora de construir capacidades han sido las empresas occidentales, el conglomerado estatal saudí también ha buscado activamente diversificar su cartera de socios en otras latitudes. En lo que refiere a Medio Oriente, SAMI ha firmado acuerdos de cooperación con empresas turcas como Aselsan –para la producción de sistemas electrónicos para la defensa–, Fergani Space –para

el desarrollo de tecnologías emergentes en el plano aeroespacial-, y Baykar –para la producción local drones (Daily Sabah, 2024)–. Con la empresa Edge de Emiratos Árabes Unidos (EAU), SAMI ha firmado un acuerdo para producir bajo licencia los MRAP JAIS (Nimr, 2022).

Asimismo, en América Latina, el conglomerado saudí firmó en 2023 un memorándum de entendimiento con la brasileña Embraer para fomentar la cooperación en materia de defensa, lo cual incluye la posibilidad de establecer una línea de montaje final para el avión Embraer C-390 dentro del Reino (Hoyle, 2023). A su vez, en la región del Indo-Pacífico, SAMI concretó asociaciones con la singapurense ST Engineering y avanzó en un acuerdo con la surcoreana Hanwha para establecer una JV dedicada a la producción y venta de munición en el país (SPA, 2019).

En lo que respecta al segundo pilar de la estrategia, las autoridades saudíes han complementado su programa de cooperación internacional en materia de defensa con la expansión del portafolio de empresas que operan bajo el paraguas de SAMI. En 2019, el conglomerado saudí adquirió Aircraft Accessories and Components Company, una firma dedicada al mantenimiento, reparación y revisión de sistemas hidráulicos de aeronaves (Asharq Al Awsat, 2019). Al año siguiente hizo lo propio con Advanced Electronics Company, especializada en la producción de radares, satélites militares y servicios digitales y de seguridad (Times Aerospace, 2024). En 2022 SAMI se transformó en la accionista mayoritaria de Saudi Rotorcraft Support Company, la JV establecida con Boeing para la reparación y mantenimiento de helicópteros (Maaal, 2022), y

se espera que pronto también adquiriera la totalidad de Alsalam Aerospace Industries (Helou, 2024).

Respecto al tercer eje de la estrategia, Riad ha promovido iniciativas de compensación productiva exigiendo a los contratistas extranjeros que inviertan una parte del valor de los contratos sellados con el Gobierno saudí en la economía local para generar una suerte de “efecto derrame” positivo sobre la industria. En este sentido, el director de GAMI, Ahmad Abdulaziz Al-Ohali, declaró en una entrevista que la nueva forma en la que se hacen transacciones militares con Arabia Saudita requerirá que los proveedores foráneos presenten detalles sobre cómo apoyarán al crecimiento de la industria de defensa local, especialmente en términos de transferencias tecnológicas y desarrollo de capacidades y capital humano (2019). En una línea similar se pronunció en la World Defense Show 2024,² donde Al-Ohali sostuvo, en una entrevista que versaba sobre la posible incorporación de Riad al programa GCAP para producir un caza de sexta generación junto a Reino Unido, Italia y Japón, que “no habrá ninguna transacción de armamento sin localización. Para nosotros, este es nuestro lema” (Al-Ohali, 2024).

Bajo este marco, Arabia Saudita ha intentado capitalizar su estatus como cliente de alto calibre para establecer exigencias en sus contratos con proveedores extranjeros con el fin de generar concesiones favorables para el crecimiento de su propia industria militar (Borchert, 2021, p. 101), una ventaja que otros compradores con menor representación en las ventas totales de estas empresas no poseen. Un ejemplo de estas

2 La World Defense Show es una feria internacional de defensa y seguridad organizada por GAMI desde el año 2022.

dinámicas tuvo lugar en febrero de 2024, cuando Lockheed Martin confirmó la subcontratación de dos empresas militares saudíes para establecer una línea de producción dentro del Reino (Helou, 2024). Esta estará destinada a manufacturar componentes del sistema antimisiles THAAD a partir de un contrato aprobado en 2017. De esta forma, Arabia Saudita se transformará en el primer país fuera de los Estados Unidos en producir localmente componentes de dicho sistema.

Paradójicamente, en aras de ganar mayores cuotas de autonomía estratégica, Arabia Saudita ha apostado por una lógica tendiente a profundizar la cooperación con las empresas de armamento extranjeras más avanzadas para conseguir el *know how* necesario para que la industria local dé un salto cualitativo a largo plazo. Este enfoque encuentra similitudes con el modelo seguido por Turquía en la década de los 80, cuando el primer ministro Turgut Özal fomentó la asociación entre empresas locales y extranjeras para que estas últimas aportaran conocimientos, tecnología y capital por medio de transferencias tecnológicas y JV (Egeli, Güvenç, Kurç y Mevlütoğlu, 2024, pp. 10-11).

4. La industria militar saudí en la actualidad: logros y limitaciones

A partir de las estrategias mencionadas, Arabia Saudita ha podido realizar avances significativos de cara a su objetivo de lograr que el 50 % de su gasto militar provenga de firmas locales para el 2030. Según las cifras oficiales provistas por GAMI, la tasa de localización de la industria militar saudí en 2016 –un año antes de la creación de SAMI y el nombramiento

de MBS como príncipe heredero— era de tan solo el 2 %. Es decir que, teniendo el cuarto presupuesto militar más grande del mundo, tan solo el 2 % de los contratos con el Ministerio de Defensa saudí eran adjudicados a firmas locales. Este número se duplicó para alcanzar el 4 % en 2017, para luego pasar al 8 % en 2020 (GAMI, 2021, p. 4). Para finales del 2022, el director de GAMI, Al-Ohali, declaró que dicha tasa se encontraba en un 13,6 % (Al-Mosalam, 2024). El último dato disponible, correspondiente al año 2023 indica que el nivel de localización se posiciona en un 19,35 % (GAMI, s. f. a), lo cual representa un crecimiento de 17,3 puntos porcentuales en un lapso de siete años. Además, hasta finales del 2023, GAMI otorgó más de 477 permisos y licencias para más de 265 empresas que operan en el sector de la defensa (GAMI, s. f. b). Si bien a este ritmo resulta incierto que se llegue al objetivo de localización del 50 % para el 2030, las cifras mencionadas son un salto más que significativo para un país acostumbrado a adjudicar la mayoría de sus contratos de defensa a empresas extranjeras.

En lo que respecta a SAMI en particular, el conglomerado saudí ha acrecentado notoriamente tanto sus ingresos como la fuerza de trabajo empleada desde su creación hace ocho años. En 2020, la principal empresa militar del Reino registró unos ingresos de USD 20 millones, para luego dar un notorio salto del 2898 % en 2021, alcanzando unos USD 605 millones —logro que le permitió posicionarse por primera vez dentro de las cien empresas de defensa más grandes del mundo según el *ranking* elaborado por Defense News (Defense News, s. f.)—. En 2022, el sector militar de la firma creció un 49 % y obtuvo ganancias por USD 900 millones y, en 2023, SAMI logró superar la barrera de los mil millones con USD 1137 mi-

llones en rentas –un crecimiento del 26 % en relación con el año anterior (Defense News, s. f.)–. Respecto a la fuerza laboral, la firma actualmente emplea a más de 6200 personas, un número considerable si se lo compara con las casi 100 que empleaba en su primer año oficial de operaciones (Times Aerospace, 2023).

Según Al-Ohali, la industria de defensa de Arabia Saudita se ha centrado en once categorías específicas que cubren los dominios terrestres, aéreos, marítimos y espaciales (Al-Ohali, 2019). Esto incluye sistemas aéreos no tripulados (UAV), sistemas de defensa aérea, vehículos terrestres de tracción a cuatro y seis ruedas, así como también municiones y armas ligeras. En el caso de SAMI, entre sus productos de bandera se encuentra la torreta blindada ligera *Roaya*, la cual es el primer sistema de armas de propiedad intelectual 100 % saudí y está diseñada para montarse en vehículos blindados y controlarse remotamente (Zawya, 2022). Otro producto destacado es el *Mulhim*, un *software* de gestión de batalla para mejorar la capacidad de combate de las formaciones terrestres a nivel brigada o inferior a través de la provisión de datos en tiempo real (Radwan, 2023). En el inventario de SAMI, también resalta el ya mencionado sistema de combate naval *Hazem*, en servicio en las corbetas clase *Al-Sarawat*, que combina armas y sensores de abordaje en un único sistema integral (Radwan, 2023).

Aunque SAMI es, con diferencia, el principal actor de la industria militar en el Reino, el crecimiento de las empresas públicas también ha estado acompañado por el crecimiento de empresas del sector privado, las cuales incluyen una variada gama de especializaciones que van desde la defensa marítima a los UAV (Belbagi, 2024). Uno de los casos más destacados es

el de Intra Defense Technologies, una firma creada en 2013 especializada en sistemas autónomos y tecnologías avanzadas. En 2023, esta empresa logró un hito para la industria militar del país al firmar un acuerdo con la turca Esen para que produzca bajo licencia uno de sus drones, el ASEF-1, transformándose en el primer caso en que un producto de defensa de diseño saudí se produce fuera del Reino (Helou, 2023).

Estos logros reflejan el notable proceso de expansión que ha experimentado la industria militar saudí en la última década. No obstante, Riad aún está lejos de consolidarse como un líder regional ya que el sector enfrenta importantes desafíos. Si bien la cooperación con Estados y empresas extranjeras en términos de transferencias tecnológicas y producciones bajo licencia ha sido clave para que el Reino desarrolle su industria, este modelo tiene límites, ya que no todos los sistemas de armas foráneos están abiertos a esas dinámicas. Los Estados son reticentes a compartir información sobre muchas tecnologías sensibles, sea porque sus propias ventajas competitivas están en juego (Borchert, 2021, p. 84), o porque se trata de un sistema demasiado relevante para su seguridad nacional. Estas restricciones a la hora de compartir habilidades y tecnologías se profundizan cuando se trata de un socio como Arabia Saudita, cuya reputación ha estado sujeta a cuestionamientos en los últimos años. Por consiguiente, Riad deberá impulsar significativamente su ecosistema de innovación e investigación y desarrollo para producir sistemas de armas más genuinamente autóctonos.

A esto se suma el hecho de que Riad, al igual que las otras monarquías del golfo, posee una alta dependencia de la mano de obra extranjera en distintos rubros de su economía, incluidos

sectores que requieren trabajadores altamente cualificados como el armamentístico. Si el Reino continúa con su búsqueda de autosuficiencia, deberá generar una mayor cantidad de ingenieros, mecánicos y demás profesiones necesarias para que la industria funcione y se desarrolle. Si bien el establecimiento de instituciones como la Academia de Industrias de Defensa, creada en 2022, se encuentra inserta en esa línea, generar esos recursos humanos será un gran desafío considerando que buena parte de los nacionales saudíes gozan de cómodos trabajos en el sector público con sueldos competitivos e importantes beneficios.

Por otro lado, los productos fabricados por la industria militar saudí en la actualidad aún están lejos de ser los tipos de sistemas de armas que se suelen ponderar como claves para el poder nacional y para respaldar una política exterior autónoma. Los tanques de batalla principal, los cazas de combate, entre otros activos militares de alta tecnología, continúan siendo suministrados por proveedores extranjeros y es poco probable que el Reino sea capaz de reemplazarlos con variantes autóctonas en el corto y mediano plazo. Adicionalmente, algunos de los productos en los cuales se ha estado enfocando la industria militar saudí –tales como los UAV– enfrentan la competencia de países vecinos con más experiencia y mucho más consolidados en el mercado, como es el caso de Turquía con Baykar o los EAU con Edge Group.

Esto último es algo para tener en cuenta a la hora de planificar el futuro de la industria a largo plazo y plantear objetivos de exportación. Si bien las autoridades saudíes han declarado que, por el momento, el objetivo está puesto en construir capacidades para el mercado interno (Al-Ohali, 2019), tal como

menciona Botta “el desarrollo de las industrias locales, por lógica económica, requiere necesariamente mercados que superen la demanda local. Ningún sistema de armas [...] puede concebirse como destinado únicamente al país que lo ha producido” (2024). En este sentido, Arabia Saudita tiene un largo camino por recorrer dado que el Reino es recién el 59.º mayor exportador de armas del mundo y el sexto de Medio Oriente, posicionándose muy por detrás de otros competidores regionales como Israel, Turquía, Irán y EAU (SIPRI, s. f.)

5. Conclusión

Este artículo ha intentado ofrecer un panorama general sobre las motivaciones, los objetivos y el desarrollo reciente de la industria defensa del Reino de Arabia Saudita, una de las potencias medias más relevantes del tablero internacional actual. Como se ha mencionado a lo largo del escrito, la vocación de Riad por promover el crecimiento de una industria de defensa autóctona no puede disociarse de los cambios acaecidos en el entorno regional durante la última década. Las inestabilidades generadas a raíz de la Primavera Árabe, el deterioro de las relaciones con Estados Unidos, la consolidación de una política exterior más autónoma y asertiva, así como las presiones para diversificar su economía centrada en los hidrocarburos, conforman un cúmulo de variables clave para entender las motivaciones de las elites saudíes comandadas por el príncipe Bin Salmán en materia de defensa.

Si bien el objetivo de localizar el 50 % de la industria militar para el 2030 resulta ambicioso y no está claro si podrá ser alcanzado en los próximos cinco años, los saudíes han reali-

zados avances significativos haciendo uso de sus vastos recursos financieros, su influencia internacional, así como el establecimiento de entidades como GAMI y SAMI que marcan la agenda para todos los actores de la industria. Aun así, es demasiado pronto para definir si estos esfuerzos realmente tendrán continuidad en el largo plazo considerando la histórica tendencia de Riad a priorizar la compra de material militar en el extranjero a la hora de equipar a sus fuerzas armadas.

En caso de que el Reino esté decididamente embarcado en construir una industria de defensa sólida y a la par de sus vecinos en la región, aún deberá superar importantes desafíos estructurales de índole económica, política y social, así como los vaivenes geopolíticos a los que nos tiene acostumbrado la región de Medio Oriente.

Referencias

Al-Mosalam, B. (5 de febrero de 2024). Saudi Military Industry Flourishes: Localization Surge to 13.6%. *Asharq Al-Awsat*. <https://n9.cl/s0biu>

Al-Ohali, A. “Saudi Arabia’s top defense industry regulator talks manufacturing expansion”. [Diciembre 2019]. Jill Aitoro. *Defense News*, 2 de diciembre de 2019. <https://n9.cl/57n38>

Al-Ohali, A. “Saudi Arabia ‘keen’ to join GCAP fighter program, but localization a must: GAMI governor”. [Febrero 2024]. Agnes Helou. *Breaking Defense*, 8 de febrero de 2024. <https://n9.cl/gsehm>

Asharq Al Awsat. (16 de julio de 2019). SAMI Acquires ‘Aircraft Accessories, Components Company’. <https://n9.cl/k368hk>

Atwood, K. y Hansler, J. (27 de enero de 2021). *Biden administration pauses arms sales to Saudi Arabia and UAE*. CNN. <https://n9.cl/z6x2tc>

Belbagi, Z. (21 de febrero de 2024). Saudi Arabia’s defense sector localization a major success story. *Arab News*. <https://n9.cl/435ra>

Borchert, H. (2021). The Arab Gulf defense pivot: Defense industrial policy in a changing geostrategic context. En Kurç, Ç., Bitzinger, R. y Neuman, S. (Ed.) *Defence Industries in the 21st Century A Comparative Analysis*. Routledge.

Botta, P. (1 de septiembre de 2024). *Middle Eastern Defense Industries and their links to South America*. TRENDS Research & Advisory. <https://n9.cl/qub19>

Czulda, R. (11 de marzo de 2024). *Saudi Goals of Developing an Indigenous Arms Industry are Ambitious*. Stimson. <https://n9.cl/kwcm1>

Daily Sabah. (4 de julio de 2024). *Saudi SAMI, Turkish firms establish new defense collaborations*. <https://n9.cl/nd1sf>

Defense News. (S. f.). *Top 100 Defense Companies*. Consultada el 20 de septiembre de 2024. <https://n9.cl/d3gwd>

DW. (3 de marzo de 2019). *Germany extends ban on arms sales to Saudi Arabia*. Deutsche Welle. <https://n9.cl/dxptt>

Egeli, S.; Güvenç, S.; Kurç, Ç. y Mevlütoğlu, A. (2024). *From Client to Competitor: The Rise of Türkiye's Defence Industry*. International Institute for Strategic Studies.

General Authority for Military Industries (GAMI). (S. f. a). *Localization*. Consultada el 18 de julio de 2025. <https://n9.cl/rqpld>

General Authority for Military Industries (GAMI). (S. f. b). *Incorporation Permits and Industrial Licensing*. Consultada el 20 de septiembre de 2024. <https://n9.cl/9uu5a>

General Authority for Military Industries (GAMI). (2021). *Saudi Military Industries Highlights*. <https://n9.cl/9prg3>

General Authority for Statistics. (2024a). *Gross Domestic Product First Quarter, 2024*. <https://n9.cl/buk12>

General Authority for Statistics. (2024b). *International Trade Q2 2024*. <https://n9.cl/n56nl>

Hernández Martínez, D. (2022). *La política de defensa de Arabia Saudí en el nuevo contexto regional de Oriente Medio*.

Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE, 7(1), 25-39.

Helou, A. (11 de agosto de 2023). *In a first, Saudi drone to be produced in Turkey*. Breaking Defense. <https://n9.cl/ve2spo>

Helou, A. (6 de febrero de 2024). *CEO for Saudi defense heavyweight SAMI talks Alsalam purchase, Turkish drones, global ambition*. Breaking Defense. <https://n9.cl/aqvxpv>

Hoyle, C. (29 de noviembre de 2023). *Embraer, SAMI pitch C-390 final assembly to Saudi Arabia*. Flight Global. <https://n9.cl/juokf>

Kingdom of Saudi Arabia. (S. f.). *Vision 2030*. <https://n9.cl/7lfme>

KPGM. (2023). *Saudi Arabia budget report 2023*. <https://n9.cl/jryse>

Maaal. (30 de agosto de 2022). *Saudi Authority for Competition approves Sami's acquisition of 51% of Saudi Rotorcraft Support Company*. <https://n9.cl/a3ee9>

Mazzucco, L. (5 de octubre de 2023). *Saudi Defense Sector Makes Strides in Air Power*. The Arab Gulf States Institute in Washington (AGSIW). <https://n9.cl/14lai>

Navantia (26 de julio de 2022). *Navantia delivers corvette AL-DIRIYAH to Royal Saudi Naval Forces*. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/h43sn>

Nimr. (10 de marzo de 2022). *EDGE Group's NIMR Inks Manufacturing License Agreement with Saudi Arabian Military Industries (SAMI)*. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/rvpu7>

PIF. (6 de abril de 2022). *PIF-owned SAMI strikes venture with Boeing to grow Saudi defense industry*. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/pbzei>

Radwan, R. (21 de agosto de 2023). *How Saudi Arabia's SAMI is driving the localization of the Kingdom's defense industry*. *Arab News*. <https://n9.cl/863mp>

SAMI. (S. f.). *About us*. Consultada el 17 de septiembre de 2024. <https://n9.cl/jnig8>

Saudi Press Agency. (30 de julio de 2019). *SAMI announces signing of MoA with Hanwha for joint venture company in Saudi Arabia*. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/xqahp>

SIPRI. (S. f.). *Arms transfers database*. Consultada el 26 de marzo de 2025. <https://n9.cl/la8gr>

Takla, R. (1 de julio de 2023). *Thales expands presence in Saudi Arabia through focus on defense and civil aviation sectors*. *Arab News*. <https://n9.cl/tqkbq>

Times Aerospace. (19 de febrero de 2023). *IDEX: Charting the rise of SAMI*. <https://n9.cl/5mgb6d>

Times Aerospace. (15 de julio de 2024). *SAMI's in the fast lane to Vision 2030*. <https://n9.cl/4y3f9>

Vidal, A. (17 de julio de 2023). *Saudi Arabian Military Industries (SAMI): Fueling the Growth of Saudi Defense Industry*. Gulf International Forum. <https://n9.cl/cdzrk>

Zawya. (4 de diciembre de 2021). *SAMI and Airbus to form joint venture for military aviation MRO and services*. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/ttr3c>

Zawya. (17 de marzo de 2022). *Defense industry: SAMICMI makes history with Saudi's first revolutionary turret system.*
<https://n9.cl/f08dt>



CARI /

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES